

**Editorial****CIRUGÍA ENDOSCÓPICA**

Vol. 15 Núms. 1-4 Ene.-Dic. 2014

La reparación laparoscópica de la hernia inguinal ha sido, sin duda, el procedimiento de este tipo de abordaje que más controversia ha generado a través del tiempo; se han mencionado argumentos tanto a favor como en contra; entre éstos podemos mencionar el uso de anestesia general y el mayor costo en dinero para el procedimiento laparoscópico. Hemos encontrado en la literatura series de pacientes a quienes se les practicó hernioplastia inguinal abierta, con anestesia general. Pero el punto que considero más importante para esta discusión ha sido la dificultad técnica de muchos cirujanos al efectuar este procedimiento, quienes han preferido dar marcha hacia atrás en lugar de seguir hacia adelante. Sin embargo, algunos de estos grupos que al principio criticaban e incluso se oponían a la hernioplastia inguinal por vía laparoscópica, ahora la practican, creo que en buena medida, presionados por los pacientes que la solicitan o la demandan cada vez con mayor frecuencia.

Pero ¿qué es lo que en realidad le importa al paciente que padece de una hernia inguinal? La preocupación principal es que si va a ser sometido a una intervención quirúrgica, su problema sea resuelto de manera definitiva, es decir, que esta evaluación se debe hacer en función de la recidiva.

En este número se nos presenta una serie de pacientes intervenidos por vía laparoscópica para la reparación de la hernia inguinal, con sólo 0.82% de recidiva, 0% de inguinodinia y 0% de infecciones, aspectos tan temidos y criticados en un principio.

Hemos avanzado notablemente y el tiempo y los resultados han hecho que la balanza se incline hacia la práctica de la hernioplastia inguinal laparoscópica.

Carlos Melgoza Ortiz
Editor